



CUAUTITLÁN
IZCALLI
2019 - 2021
GOBIERNO QUE HACE HISTORIA

La experiencia cinematográfica en

Cuautitlán Izcalli VI



En esta primer década del nuevo siglo, el duopolio de salas de cine convivió con algunos de los cines antes mencionados, pero finalmente se impusieron y hoy en día son las únicas opciones en salas cerradas con las que contamos. A Izcalli nunca llegaron los grandes cines con más de 6 mil butacas para una sola película (hoy la sala más grande tiene una capacidad de poco más de 300 personas), pero sí eran cines con cierta independencia respecto a otros establecimientos, en especial los Cinemas Las Palomas, el de Gigante y, en menor medida, los Gemelos de Plaza Octagón y Operagua. La tendencia actual, tanto en Izcalli, en la Ciudad de México y el mundo, es insertar a las salas de cine un laberíntico centro comercial, como si el cine fuese un producto de consumo más. A los de san miguel y san marcos le siguieron cines en luna parc (2010), otra vez en Perinorte (2011), en la plaza arkana (2015) y otra vez también en la plaza de la Koblenz (2018). Todos ellos de los cines azules, mientras que los rojos únicamente agregaron salas “VIP” en la misma plaza san marcos en 2010. Cabe señalar que el cinemex que se encuentra sobre la autopista técnicamente pertenece al municipio de Tultitlán, pues en esa parte el trazo hecho es un tanto “especial”.

Al día de hoy contamos con 7 complejos y 64 pantallas/salas. ¿Es ésta una buena oferta? Quizá, si no fuera porque en todas ellas exhiben las mismas películas. En los días de estreno de los “grandes” blockbusters más de la mitad de esas pantallas están destinadas para la más reciente aventura de los Avengers. Y no digo que sean malas películas, sino que la oferta de cine mundial es más amplia que el cine propagandístico de Hollywood y Disney. Es cierto que gran parte de este problema se debe a la demanda del público, el cual, de acuerdo a los estudios de mercado que hacen estas empresas en nuestro municipio, se prefieren películas dobladas sobre las películas en su idioma original y con subtítulos.

Pero este público también se educa. Así como el actual duopolio nos educó para vivir la experiencia cinematográfica como un producto más en los ratos de “ocio”, el público también puede aprender a demandar nuevas experiencias, nuevas propuestas filmicas y a poder ver las películas en su idioma original. Sólo necesita saber que todo esto existe. En el último año (descontando el periodo de confinamiento), los únicos cines que han programado películas al margen de la cartelera comercial son los de luna parc y san marcos, pero incluso con pocas salas y poco tiempo en cartelera. Lo mismo sucede con las películas en su audio original. Incluso los grandes estrenos llegan a tener pocas funciones con subtítulos.

Y no hablemos de los circuitos del mal llamado “cine de arte”. Nuestras salas no entran en él. Hay que salir del municipio para poder disfrutarlas. Antes de la irrupción del streaming, las únicas opciones para ver este tipo de películas estaban en las tiendas de renta de películas, en los ahora extintos Blockbusters y Videocentros.

En todo lo anterior hay una gran oportunidad para los encargados de la cultura en nuestro municipio: colocar a Izcalli en el mapa de estos circuitos. Demostrar que existe el interés por otro tipo de cine y azuzar a la población para que se acerque a él.

Sin embargo, esto no sólo se logra a través de políticas públicas. La iniciativa ciudadana también juega un papel importante. Por ejemplo, entre 2015 y 2016 surgió una iniciativa para poner cine fuera de las salas del duopolio. El proyecto llevó por nombre “Cinema bote a bote” y tenía lugar en el Parque de las Esculturas, sobre el estanque. Proyectaban principalmente películas de terror. El proyecto no pudo continuar, y eso podría hacernos creer que no estamos preparados para nuevas formas de ver cine, pero este tipo de proyectos ha encontrado nuevos impulsos en las nuevas generaciones. Ya antes de la pandemia se realizaron nuevas proyecciones al aire libre, tanto en lugares emblemáticos de Izcalli como en colonias fuera del centro urbano. Estos proyectos de llaman Cine Nómada y Panoramas Izcalli, cada uno con su propio concepto, pero unidos por el interés de crear nuevas formas de vivir una experiencia cinematográfica y contribuir a la cohesión social que este arte es capaz de conseguir al congregarse a muchas personas en un solo espacio con la finalidad de disfrutar del séptimo arte y alejados de los distractores comerciales que suelen tener las grandes salas actuales.

La historia de las salas de cine ha sido difícil para todos, pero ellas no podrían existir sin el público, así que exijamos una mejor experiencia para todos los izcallenses.

